



Economía

Cuatro indicadores que describen el comercio exterior del Mercosur y Argentina

Julio Calzada - Desiré Sigaudó

¿Cómo es la relación comercial del Mercosur con el mundo y con la Unión Europea en particular? ¿Cuál es el saldo comercial argentino con el Mercosur y con Brasil en particular?

ESTADÍSTICAS

Monitor de Commodities

Panel de Capitales

Termómetro Macro

Commodities

Una "Niña de baja intensidad" condicionará la próxima cosecha gruesa de Argentina

Dr. José Luis Aiello*

Analizado el estado del Pacífico, se observa que es neutral en estos momentos y que los modelos muestran la instalación de una Niña de baja intensidad hasta febrero y marzo del 2021.

Commodities

Los stocks de aceites en mínimos dan soporte al precio de las oleaginosas

Federico Di Yenno - Emilce Terré

El ratio stock/consumo de aceites mundial se retrotrae a mínimos de más de 20 años. El crecimiento del consumo de aceites en el mundo no se detiene y la producción tampoco, lo que implica que Argentina pierde participación en mercados como el girasol.

Commodities

Con mayor dinamismo de negocios, la soja se llevó la atención del mercado en Rosario

Bruno Ferrari - Alberto Lugones - Emilce Terré

La cosecha de maíz 2019/20 avanza con gran rapidez al igual que el ingreso de camiones al Gran Rosario. Respecto a la soja, destaca su ritmo de comercialización y el volumen exportado del grano sin industrializar.

Commodities

En plena cosecha en el hemisferio norte, Brasil amplía su cuota de importación de trigo libre de aranceles

Emilce Terré - Javier Treboux

Brasil, que concentra casi la mitad de los envíos de trigo argentino al exterior, amplió su cupo de importaciones en 450.000 t, que se suman a las 750.000 t que ya estaban eximidas del arancel extra-Mercosur





Economía

Cuatro indicadores que describen el comercio exterior del Mercosur y Argentina

Julio Calzada – Desiré Sigaudó

¿Cómo es la relación comercial del Mercosur con el mundo y con la Unión Europea en particular?
¿Cuál es el saldo comercial argentino con el Mercosur y con Brasil en particular?

Indicador N°1: El intercambio comercial del Mercosur con el mundo muestra mayores exportaciones que importaciones. El superávit comercial en el 2019 con los países de extrazona ascendió a U\$S 66.000 millones.

El Mercosur viene mostrando un crecimiento paulatino en su balanza comercial con el resto del mundo a partir del año 2015. En los últimos cinco años el superávit comercial del bloque se incrementó en un 386%. De esta manera, la región se consolida como un exportador neto de bienes.

En 2019, las exportaciones combinadas de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay sumaron US\$ 272.573 millones, mientras que las importaciones fueron de US\$ 205.930 millones. Esto arroja un saldo comercial positivo con el resto del mundo de US\$ 66.642 millones.



Indicador N°2: Brasil es el principal país del Mercosur que origina exportaciones con el resto del mundo. El 77% de las exportaciones del Mercosur fueron brasileñas.

El último año, Brasil originó el 77% de las exportaciones del Mercosur al mundo, Argentina el 19%, Uruguay el 2% y Paraguay el 1%. Por otra parte, las importaciones de Brasil ascendieron al 76% de las compras externas del bloque, las importaciones de Argentina representaron el 17%, las de Paraguay el 4% y las de Uruguay el 3%. Todos los países miembros, a excepción de Paraguay, tuvieron superávit comercial con el resto del mundo en 2019.

Indicador N°3. El principal socio comercial del Mercosur es China. Luego viene la Unión Europea. El Intercambio comercial del Mercosur con la Unión Europea fue superavitario en el 2019

La Unión Europea es el segundo socio comercial del Mercosur, después de China. En 2019, la UE fue el destino del 14% de las exportaciones del bloque y además originó el 17% de las importaciones extrazona del Mercosur. La relación comercial entre ambos bloques arrojó un saldo favorable al Mercosur en 2019, con las exportaciones sudamericanas a la UE superando las colocaciones de mercadería europea en el Mercosur.

Pág 2



BCR

DIRECCIÓN
DE INFORMACIONES
Y ESTUDIOS ECONÓMICOS

PROPIETARIO: Bolsa de Comercio de Rosario

DIRECTOR: Dr. Julio A. Calzada

Córdoba 1402 - S2000AWV Rosario - ARG

Tel: (54 341) 5258300 / 4102600 Int. 1330

iyee@bcr.com.ar - www.bcr.com.ar

@BCRmercados



La siguiente infografía realizada por el Sistema de Estadísticas de Comercio Exterior del MERCOSUR (SECEM) para 2018 ilustra las principales características de esta relación bilateral. Surgen como principal mercado para las exportaciones del bloque sudamericano los Países Bajos (29%) que conservan una amplia ventaja sobre los siguientes mayores compradores: España (13%), Alemania (12%), Italia (9%) y Reino Unido (8%). En contrapartida, entre los principales proveedores de bienes europeos al Mercosur destaca Alemania (30%), seguido por Italia (13%), Francia (11%), España (10%) y Reino Unido (6%).



Los principales productos despachados por el Mercosur a la Unión Europea el pasado año fueron pellets de soja que aportaron el 11% del valor exportado, pasta química de madera (4,9%) y aceites crudos de petróleo (4,5%).

Indicador N°4: Argentina tuvo en el 2019 superávit comercial con el Mercosur: US\$ 448 millones

En 2019, Argentina registró un superávit comercial con el Mercosur de US\$ 448 millones. El bloque es el principal proveedor externo de insumos de todo tipo, maquinarias, equipos y bienes de consumo para Argentina. El año pasado las importaciones de nuestro país al bloque fueron de US\$ 12.243 millones equivalentes al 25% del total y superando a otros importantes orígenes como China (19%) y la Unión Europea (18%). Por otro lado, las exportaciones argentinas al Mercosur sumaron US\$ 12.691 millones; concentrando el 19,5% de las exportaciones totales.

Indicador N°5: Brasil es el principal socio comercial de Argentina superando a China y Estados Unidos. En el 2019 tuvimos superávit comercial con Brasil por US\$ 226 millones. Complejo automotriz y trigo representan el 60% de las exportaciones argentinas a Brasil.

Brasil es el principal socio comercial de Argentina, anteponiéndose a China y Estados Unidos. No es de extrañar entonces, que el país vecino haya absorbido en 2019 el 82% de las exportaciones argentinas al Mercosur. Esta alta participación de mercado no solo pone de manifiesto la gran escala de la economía brasileña respecto del resto de los miembros del mercado común sino también el rol clave que juega para el comercio exterior argentino.

En 2019 nuestro país obtuvo un superávit comercial con Brasil de US\$ 226 millones, sustentado fundamentalmente por las exportaciones del complejo automotriz y el complejo triguero que contribuyeron al 60% de los despachos argentinos a Brasil.



Los **vehículos terrestres, partes y accesorios** exportados al bloque en 2019 representaron la mitad de los despachos totales de Argentina a todo el mundo. Brasil representa el 96% de estas ventas al Mercosur, por lo cual uno de cada dos toneladas de vehículos y autopartes exportadas al mundo se dirigió al mercado brasileño. Además, más del 70% de los neumáticos exportados por Argentina se dirigió al Mercosur y casi la totalidad de estos despachos (98%) tiene como destino Brasil. El arancel externo común grava con el 20% a los vehículos terrestres y 16% a los neumáticos, constituyendo una importante ventaja competitiva frente a otros posibles orígenes extra-Mercosur.

Las toneladas de **trigo** argentino exportadas al Mercosur en 2019 representaron la mitad de los despachos totales argentinos de este producto a todo el mundo. Una de cada dos toneladas de trigo exportada al mundo se dirigió al mercado brasileño. Lo mismo sucede con la harina de trigo, donde más de la mitad de la mercadería que se exporta





desde nuestro país, tiene como destino Brasil. El arancel externo común grava con el 10% al trigo y 12% a la harina de trigo. Es muy importante para Argentina para poder hacer frente a la agresiva competencia de países vendedores de trigo como Rusia, la Unión Europea, Estados Unidos, Canadá, Ucrania y Turquía.





Una “Niña de baja intensidad” condicionará la próxima cosecha gruesa de Argentina

Dr. José Luis Aiello*

Analizado el estado del Pacífico, se observa que es neutral en estos momentos y que los modelos muestran la instalación de una Niña de baja intensidad hasta febrero y marzo del 2021.

El sector ya “compró” una Niña y aparecieron las alarmas, pero además de La Niña hay otros forzantes que determinan las lluvias en cada una de las regiones de Argentina. En momentos de plena planificación y compras para el ciclo de granos gruesos 2020/21 y ante tantas confusiones frente al gran indicador de largo plazo que es el fenómeno ENSO —Oscilación del Sur El Niño— es interesante volver sobre algunos conceptos y aclarar algunas dudas.

¿De qué se trata el fenómeno y porque es tan importante?

El fenómeno El Niño —Oscilación del Sur (ENSO) es un fenómeno natural caracterizado por la *fluctuación de las temperaturas del océano en la parte central y oriental del Pacífico Ecuatorial*, asociado a cambios en la atmósfera. Así lo define la OMM que es la Organización Meteorológica Mundial. *Este fenómeno tiene una gran influencia en las condiciones climáticas de diversas partes del mundo y se dispone de modelizaciones que permiten predecir su comportamiento con 1 a 9 meses de antelación.* Los episodios intensos y moderados de El Niño producen un calentamiento de las temperaturas medias globales en superficie. Su opuesto es el fenómeno de La Niña y se trata de un enfriamiento a gran escala de las temperaturas de la superficie del océano en la misma región del Pacífico ecuatorial.

¿Cómo actúa en Argentina?

Hay zonas donde es muy importante su acción y otras en las que no. *Pero es imposible negar la influencia de gran escala que estos eventos tienen sobre el clima de nuestro país.* De todas maneras, los comportamientos no son tan lineales y no siempre las lluvias siguen estrictamente el patrón “si hay Niño llueve más y si hay Niña llueve menos”. Analizando la pluviometría de los últimos 30 años, **en el 90% de los años Niños llueve más, pero solo en el 60% de los años Niña llueve menos**, explica Alfredo Elorriaga, consultor de GEA.

¿Cuál es la situación actual y que cabe esperar del Pacífico?

Al presente, el estado del Pacífico es **neutral**. *Los modelos nos muestran una tendencia hacia la instalación de una Niña de baja intensidad que estaría presente hacia septiembre próximo.* Esa Niña seguiría instalada **hasta febrero y marzo del 2021**, a partir de donde comenzaría a amortiguarse el enfriamiento del Pacífico. *O sea que vamos a transitar la cosecha gruesa bajo condiciones de Niña de baja intensidad.*





¿Cuán determinante es este indicador para Argentina?

Si bien la presencia de una Niña significa que el gran moderador climático no va a jugar a favor de Argentina, *la real oferta de agua dependerá de los fenómenos regionales, los cuales no tienen que ver con el Pacífico.*

La lectura que hay que hacer es la siguiente: *La Niña se asocia o puede impactar en forma negativa para los cultivos de la gruesa en Argentina, no para la fina. Pero, las anomalías o lo que se denomina tiempo extremo (fenómenos regionales) determinará la real oferta de agua durante la gruesa.* El sector "compró" ya una Niña y aparecieron las alarmas, **pero, además de La Niña hay otros forzantes que determinan las lluvias en cada una de las regiones de Argentina".**

Por eso, cada productor o empresa dedicada a la producción agrícola *debe definir su diseño y tipo de siembra, identificar los periodos críticos y desde el punto de vista climático generar los indicadores de riesgo.*

(*) El Dr. en Ciencias Meteorológicas es asesor de GEA – Guía Estratégica para el Agro, BCR.





Los stocks de aceites en mínimos dan soporte al precio de las oleaginosas

Federico Di Yenno - Emilce Terré

El ratio stock/consumo de aceites mundial se retrotrae a mínimos de más de 20 años. El crecimiento del consumo de aceites en el mundo no se detiene y la producción tampoco, lo que implica que Argentina pierde participación en mercados como el girasol.

De acuerdo a las proyecciones del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA, para este año se espera que se siga manteniendo la caída en el ratio de stocks sobre el consumo de aceites vegetales en el mundo, dando señales positivas para los precios de las oleaginosas. La caída en este ratio implica que la demanda año a año va creciendo a un ritmo más alto que la oferta, por lo tanto, el análisis del balance entre ambas fuerzas del mercado determina un factor alcista para el precio de los aceites y por ende de las semillas oleaginosas que se utilizan para producirlos.



Por otro lado, hay que tener en cuenta que los aceites vegetales también son utilizados para hacer biodiesel, por lo tanto se encuentran impactados por la cotización del barril de petróleo. La caída del precio del hidrocarburo a principios de año impuso presión a la cotización de todos los *commodities* pero principalmente de los aceites que compiten con los derivados del combustible fósil. De este modo, por caso, el aceite de soja acusó el golpe de la menor demanda de energía, en tanto que el aceite de girasol resultó relativamente indemne. Otro factor coyuntural que afecta a los precios es la caída en el nivel de actividad mundial producto del COVID-19. A pesar de esto último, sin embargo, se espera que en el año 2020 continúen aumentando las importaciones de aceites pasando de 80 Mt en 2019 a 82 Mt en 2020, según el USDA. En el comercio de vegetales mundial se espera que el crecimiento provenga principalmente de economías emergentes, lideradas por India y China que importarían 15,1 y 11,4 Mt en 2020 respectivamente.



Estas noticias son positivas para Argentina, pero dependen del producto en cuestión. En aceite de soja, Argentina es el líder indiscutido en los mercados de exportación por lo que la mejora en los precios tiene un efecto directo positivo en las exportaciones, algo ya comentado varias veces en informativos anteriores. En el otro extremo, en el mercado del aceite de girasol, Argentina viene perdiendo participación de la mano de nuevos oferentes, Ucrania y Rusia, por lo que la mejora impacta de manera positiva pero parcialmente. Si observamos la evolución de producción de aceites vegetales en el mundo, el extraído de la semilla de girasol ha sido el que más ha crecido en términos relativos en la última década, con un incremento del 80% gracias a la mayor oferta de los países de la región del Mar Negro. Le siguen, en orden de importancia, los aceites de palma y palmiste con incrementos del 52% en ambos casos, y en cuarto lugar la soja con una suba del 42% en el volumen de producción.





En relación a esta nueva oferta del Mar Negro, debe tenerse en cuenta que la producción de aceite de girasol de Ucrania pasó de 3,33 Mt en 2010 a una producción estimada de 7,16 Mt en 2020. En segundo lugar se encuentra Rusia, que pasó de producir 1,9 Mt en 2010 a 5,8 Mt en 2020, según proyecciones del USDA. La Unión Europea, por su parte, creció de 2,51 Mt a 3,67 Mt, mientras que Argentina pasó de producir 1,5 Mt hace una década atrás a un estimado de 1,4 Mt en la campaña 2020/21.

La pérdida de relevancia en el mercado de girasol de Argentina viene a razón de un estancamiento del área sembrada, lo que se traduce en menor procesamiento de semilla de girasol por parte de las plantas aceiteras de Argentina. Hay que tener en cuenta que en el país el girasol cosechado se industrializa prácticamente en su totalidad, y sólo una parte pequeña de la producción de girasol industrial o confitero se termina exportando a diversos destinos. De una producción anual de 1,5 Mt en promedio, la Argentina exporta el 50 % del aceite de girasol, por lo que se estima que en la nueva campaña despachará entre 600 mil y 700 mil toneladas. Esto la coloca por detrás de Ucrania y Rusia, que se espera exporten 6,5 y 3,25 Mt, respectivamente.



El sostén de la demanda de aceites vegetales en el mundo, incluso a pesar del año recesivo a nivel global, brinda buenas perspectivas para la colocación de aceite de girasol en el mercado externo, permitiendo que los precios se mantengan a niveles similares al de campañas anteriores. Para el caso del girasol en particular, es también determinante la reactivación de las compras internacionales por parte de India y China, en tanto el cultivo comienza a atravesar su período crítico de definición de rindes en la Región del Mar Negro, explicando de este modo el repunte de valores que se observó a partir del mes de abril. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que la decisión de la Unión Económica Euroasiática de limitar las exportaciones de semilla de girasol añade un foco de incertidumbre al comercio internacional, en tanto que hacia septiembre y octubre es normal observar una caída temporal en el precio por la estacionalidad de la cosecha rusa y ucraniana.

Mirando hacia nuestro país, en los primeros cuatro meses del año Argentina exportó 169 mil toneladas de girasol 194 mil de pellets de girasol y 125 mil toneladas de semillas de girasol. Estos números se encuentran en línea con lo esperado, lo que demuestra que a pesar de la recesión económica por la cuarentena del COVID-19 el comercio de *commodities* agrícolas se mantiene sosteniendo así la proyección de exportaciones para la campaña en 170 mil toneladas de semilla, 710 mil de pellets y 600 mil de aceite de girasol.

Respecto a los precios de exportación del aceite de girasol FOB *spot* se ha notado una recuperación importante luego de la caída inducida por la cuarentena global del COVID-19 y la caída en el precio del petróleo. El promedio de puntas compradoras y vendedoras del aceite de girasol ganó más de 100 USD/tn cotizando en la última semana alrededor de los 750 USD/tn. El FAS teórico de la industria aumentó a la par de las mejoras en el aceite de girasol. Si esta tendencia continúa se esperaría una mejora en los precios del girasol pagados al productor.





Con mayor dinamismo de negocios, la soja se llevó la atención del mercado en Rosario

Bruno Ferrari - Alberto Lugones - Emilce Terré

La cosecha de maíz 2019/20 avanza con gran rapidez al igual que el ingreso de camiones al Gran Rosario. Respecto a la soja, destaca su ritmo de comercialización y el volumen exportado del grano sin industrializar.

La campaña comercial 2019/20 de los cultivos de soja y el maíz se desarrolla de forma rápida hasta el momento, con buena parte de sus labores de cosecha ya finalizadas. La soja prácticamente se encuentra sin área por trillar restando algunas parcelas de la provincia de Buenos Aires, mientras que en el maíz se progresa con gran rapidez en la recolección del grano tardío.

Tal como se puede observar en el siguiente gráfico, desde comienzos de abril se observa una aceleración en las tareas de cosecha logrando sobrepasar los guarismos de la campaña previa hacia mediados de mayo. Al momento actual, según las estimaciones del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP) se cosechó el 82% del área estimada para el cereal, superando ampliamente lo obtenido en la campaña 2018/19 y el promedio de las últimas 5 campañas.



Si ponemos el foco en el avance de comercialización de la actual campaña 2019/20, se observa que el sector industrial y exportador ha adquirido al 17 de junio el 54% de la oferta disponible que se estima para el maíz y el 50% de la oferta de soja. Si se compara con la campaña 2018/19, nos encontramos levemente más avanzados en la concreción de negocios para ambos cultivos y en sintonía con lo obtenido en el promedio de las últimas cinco campañas comerciales.

No obstante, el dato que ha destacado en el último tiempo es la mayor proporción de negocios que presenta el maíz bajo la modalidad a "fijar precio" que actualmente concentra el 20% de la mercadería ya negociada. Al observar periodos anteriores, en la campaña previa dicho porcentaje se ubicaba en el 11% del tonelaje comercializado en este momento y en 14% si se considera el promedio de las últimas cinco campañas. De esta forma, puede inferirse que los precios actuales no convencen en gran medida a los productores del cereal que han buscado extender el plazo de definición del precio para este cultivo.



Por otro lado, si se evalúa el dinamismo de los negocios en soja y maíz con destino al Gran Rosario, luego del pico de contratos concertados a mediados de abril, en pleno comienzo de la campaña comercial, se observa como ha primado la variabilidad en los tonelajes negociados desde entonces.





En términos relativos, en las últimas dos semanas se observa una disminución en la intensidad de negocios del mercado de maíz y con un cultivo de soja que ha comenzado a presentar una mayor actividad con un gran volumen de negocios realizados. De esta forma, en la última semana hasta el 24 de junio se comercializaron 852 mil toneladas de soja, alcanzando un máximo desde el comienzo de la campaña comercial para dicho cultivo.



En el plano logístico, el ingreso de camiones a las terminales portuarias del Gran Rosario ha presentado un resultado dispar para el maíz y la soja. En cuanto al cereal, en el transcurso de la actual campaña comercial iniciada formalmente en el mes de marzo, arribaron 406.654 camiones. De esta forma, a pesar de haber obtenido menos ingresos en los meses de marzo y mayo respecto a 2019, el gran desempeño que viene presentando junio nos ubica un 4,6% por encima de la campaña previa y un 56% por delante de lo obtenido en 2018.

Por otro lado, en el caso de la soja, se vislumbra una importante caída en el ingreso de camiones en el transcurso de junio, que ha afectado negativamente el desempeño de la actual campaña comercial. En este sentido, el arribo de camiones se encuentra un 6,5% por debajo del ciclo comercial 2018/19, aunque un 28% por encima de la campaña 2017/18, cuando una severa sequía diezmó la cosecha gruesa nacional.



Respecto a las exportaciones del complejo soja destacan los volúmenes exportados del grano sin industrializar en lo que va de la actual campaña, considerando que se espera una producción de casi 6 Mt menos que en el ciclo 2018/19 según las estimaciones realizadas por la "Guía Estratégica para el Agro" (GEA - BCR). Con datos oficiales de exportación en abril y mayo y estimaciones de embarques para junio, según surge de información relevada por INDEC y NABSA, puede observarse que ya desde el comienzo de la campaña comercial se mostraron signos de dinamismo en los envíos al exterior de dicho producto, con despachos por 0,7 Mt frente a las 0,4 Mt alcanzadas en 2019.

En mayo, la tendencia se acentúa verificándose un volumen despachado más alto que el total exportado en dicho mes para los 2 años previos, con 2,05 millones de toneladas. En lo que va de junio, en tanto, siguiendo el número de embarques hasta el 24 de junio ya se tienen despachos por 1,2 Mt, muy por encima de los valores exportados en los 2 años previos para la totalidad de junio.



En el plano internacional, tanto el maíz como la soja operaron a la baja durante la semana en el Mercado de Chicago. Puede afirmarse que principalmente tres factores afectaron negativamente a las cotizaciones de estos dos cultivos: clima, situación del acuerdo comercial entre China y Estados Unidos, y el coronavirus.

Por un lado, las precipitaciones en el Medio Oeste de los Estados Unidos influyen directamente sobre las expectativas de los agentes ya que morigeran, al menos parcialmente, las preocupaciones en cuanto a la sequía por la que pasaba este territorio. Era necesario el aumento de la humedad para que los cultivos no padecieran estrés y se mantuvieran las grandes estimaciones productivas que viene informando el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA). Por otro lado, los dichos y contradichos por parte del gobierno estadounidense generaron revuelo en cuanto a las relaciones comerciales con el principal importador de granos a nivel internacional, China. Aún, luego de que ambas partes han dejado en claro su compromiso de cumplimiento de la fase 1 del acuerdo comercial alcanzado, el ritmo de transacciones debería de aumentar para alcanzar dichos objetivos, y por ello es que en parte se mantiene incertidumbre. Por último, en los últimos días de la semana se han incrementado fuertemente los vaticinios de un posible rebrote de





coronavirus dado el aumento de casos que ha presentado el país norteamericano. Estos fenómenos generaron presiones negativas sobre los *commodities* agrícolas arrastrando a ambos a terreno negativo.

El maíz comenzó la semana mejorando su registro en cuanto a la condición de los cultivos en el informe del lunes por la tarde del USDA y el jueves se confirmó una nueva señal bajista para los valores del grano amarillo luego de que se este mismo ente informara que en la última semana las ventas al exterior alzaron 538.600 toneladas tanto para la corriente campaña (pronta a finalizar) como de la nueva campaña comercial. Este tonelaje se encontraba dentro de lo esperado por el mercado, pero supuso un volumen bajo con respecto al nivel de abastecimiento que se tendrá. Por el contrario, la soja el lunes empeoró con respecto su anterior registro la condición de los cultivos en estado entre buenos y excelentes; y el jueves las ventas al exterior informadas fueron de 1,16 Mt, también para ambas campañas comerciales, pero, en este caso, el volumen no generó sobresaltos en los valores de la oleaginosa.

Previo a esto, se presentaron fundamentos alcistas para el maíz, pero cuyo efecto se vio reducido por el amplio abastecimiento de granos amarillos que se tendrá en la próxima campaña y, actualmente, no se descarta una nueva reducción de demanda del cereal. La Administración de Información Energética de Estados Unidos (EIA) informó nuevamente mejoras en el volumen de etanol producido e incluso presentó una fuerte reducción en los stocks de este combustible, que lo lleva a tener los menores registros de los últimos 4 años. La merma en los stocks es del 24% en los últimos, contando desde el pico del 17/04/2020 hasta el último registro (19/06/2020), en tanto que el incremento en la producción representa una mejora del 66% con respecto al mínimo del 24/04/2020. A pesar de esto, la producción diaria actual es un todavía un 12% menor que el promedio diario de los últimos 4 años.



Finalmente, las posiciones netas de tenencia de futuros y opciones por parte de los fondos de inversión presentaban mejoras con respecto al pesimismo mostrado anteriormente. Por un lado, la soja se mantenía en una posición neta positiva por casi 2,9 Mt, acercándose levemente al pico de 4,4 Mt de este mismo año y representando el mejor registro de posicionamiento desde el 2016.



Por el lado del maíz, el posicionamiento de los fondos de inversión fue incrementando su valor negativo durante dos meses de forma consecutiva, hasta casi triplicar su volumen total desde mediados de abril hasta mediados de junio. Pero, luego, el último registro mostró una reducción cercana al 10% de dicha posición, lo que generó una mejora en las cotizaciones del cereal durante la semana pasada.





En plena cosecha en el hemisferio norte, Brasil amplía su cuota de importación de trigo libre de aranceles

Emilce Terré - Javier Treboux

Brasil, que concentra casi la mitad de los envíos de trigo argentino al exterior, amplió su cupo de importaciones en 450.000 t, que se suman a las 750.000 t que ya estaban eximidas del arancel extra-Mercosur

El gobierno de Brasil decidió establecer una cuota adicional de 450.000 toneladas para importar trigo sin aranceles fuera del Mercosur, que se habilitarán en cuanto se cumpla con el 85% de las 750.000 toneladas que habían sido ya eximidas de aranceles. Esta disposición genera preocupaciones sobre el sector exportador nacional, dado que Brasil aglutinó cerca de la mitad de los envíos de trigo nacionales al exterior el año pasado, y Argentina suele abastecer entre el 85% y el 90% de las importaciones totales de dicho país.

Según se desprende del boletín oficial del gobierno brasileño, este cupo adicional tendrá vigencia hasta el 17 de noviembre de 2020, por que le permitiría al país vecino hacerse de trigo barato del hemisferio norte, donde comenzó la cosecha de la nueva campaña, aunque no afectaría el acceso a ese mercado en el momento de ingreso del grueso de la cosecha nacional, cuya campaña comercial comienza en el mes de diciembre. Aun así, las exportaciones de trigo argentinas al país vecino se caracterizan por estar bastante distribuidas a través del año comercial; el año pasado, entre los meses de julio y noviembre, los embarques de trigo a Brasil fueron de unas 1,7 Mt, lo que significó cerca de un tercio de los envíos totales hacia dicho país.



En lo que se lleva de la campaña comercial (diciembre-mayo) los envíos de trigo a Brasil se encuentran un 12% por encima del año pasado, con 3,3 millones de toneladas exportadas a ese destino. Amén de esto, en el mes de mayo se vio una ralentización en los envíos, que se ubicaron un 3,6% por debajo del total mensual para el año pasado y un 40% por debajo de los envíos en mayo de 2018, habiendo salido de nuestro país poco más de 300.000 toneladas de trigo según datos provisorios de embarque.

Uno de los principales beneficiarios de las cuotas de importación libre de aranceles en el mercado brasileño es Estados Unidos; el país del norte exportó a Brasil en su campaña comercial 2019/20, que cerró a finales de mayo, unas 520.000 toneladas de trigo, en las que fueron las exportaciones más altas de EE.UU. hacia ese destino en las últimas tres campañas. En la nueva campaña comercial, que acaba de comenzar, EE.UU. ya tiene compromisos de envíos con el gigante sudamericano por más de 150.000 toneladas, el volumen más alto comprometido para esta semana desde la campaña 2016/17.





Dado la presión estacional de la cosecha en el hemisferio norte, los precios de exportación favorecen a esos orígenes en esta época del año. El sector exportador nacional, aun así, posee una importante cantidad de mercadería que compró y aun no exportó, por lo que no puede hablar aun de una mengua en el saldo exportable del sector. A la fecha, de un total comprado de casi 15 Mt de cereal de campaña 2019/20, se habrían embarcado de septiembre a esta parte unas 10,6 Mt, por lo que están los inventarios para responder a la demanda brasilera en este momento del año.



El IGC incrementa su estimación de producción de trigo a nivel mundial

Con las ganancias en la superficie mundial más que compensando una disminución proyectada en los rendimientos promedio, se proyecta que la producción aumentará en un 1% entre campañas, hasta alcanzar las 768 millones de toneladas en la 2020/21, en lo que sería un nuevo récord productivo global.

El último informe mensual del organismo incluyó revisiones al alza para Australia, Turquía, China y los EE.UU., contrapesadas parcialmente por una reducción para la Unión Europea; así el organismo aumentó en otros 2 millones de toneladas su proyección de producción mundial de trigo 2020/21 en relación a su informe anterior.

Debido al clima cálido y seco sostenido en Europa septentrional y occidental, la cifra de producción de trigo en la Unión Europea se redujo en 3,2 Mt en este informe, hasta los 128,4 millones. La mayor rebaja es para Francia, donde los cultivos ingresaron a la etapa clave de llenado de granos antes de lo normal, con una producción que se espera en un mínimo de cuatro años, con 33,3 millones de toneladas. Por otro lado, el organismo indicó que después de un período muy seco, las lluvias generalizadas estabilizaron las perspectivas para los cultivos de invierno en el sur de Rusia.



Sin embargo, no todas las novedades en este informe son bajistas para el trigo; los stocks finales para los principales exportadores (Argentina, Australia, Unión Europea, Kazajistán, Rusia, Ucrania y EE.UU.) a nivel mundial se recortaron en este informe, producto principalmente del recorte en la estimación de stocks para la Unión Europea, Rusia y Australia. Así, el nivel de inventarios en este grupo de países prácticamente no sufriría cambios en relación a la campaña pasada, con la relación stock/consumo en 16,8%, ligeramente mayor que la 2019/20, pero un punto porcentual por debajo del promedio de cinco años.





Monitor de Commodities





Panel de Capitales





Termómetro Macro

